

Hace siete años, la ilusión del primer amor hizo que la guapa jalara de su casa para experimentar una vida en pareja.

En el primer año que jalaron su novio fue casi un santo, pero ese príncipe azul se fue destiñendo al año de convivir.

**–¿Cuáles fueron las primeras señales para darse cuenta que era agredida?**

–Primero fue agresión psicológica, pero no la veía hasta que mucho tiempo después llegó la agresión física.

**– ¿De qué forma la agredía psicológicamente?**

– Al inicio me prohibía ponerme la ropa que a mí me gustaba, y claro, yo pensaba que era porque me quería y que me aconsejaba. También me prohibía hablar con

– **¿Los golpes y los insultos siguieron durante años?**

– Sí, fue un ciclo de violencia en que uno no sabe cómo salir. Después de cada golpe, cachetada o hasta jalonzos donde me arrancaba el pelo, según él llegaba arrepentido, lloraba, se hincaba y me juraba que era la última vez que me golpeaba.

**–¿Qué era lo que tanto lo enfurecía?**

–Por la mínima cosa me golpeaba, desde que intentara salir sola con mis hermanas, que mi celular sonara o hasta porque me entrara un mensaje de texto.

**–¿Buscó ayuda para salir de esa violencia?**

–La verdad, solo se lo co-



menté a mi familia, mis papás me insistían en que regresara a la casa, pero uno es terco.

**–¿Alguna vez lo denunció?**

–Sí, dos veces, pero después que él llegaba a pedirme perdón se las quitaba. Principalmente las retiraba porque nosotros vivíamos con la mamá de él, y ella sufría mucho por eso, entonces siempre terminaba quitándosela.

**– ¿Cuándo él la agredía, su suegra la defendía?**

–No, nunca, más bien me decía que yo tenía la culpa por seguir con él.

– **¿Que consejo le da a las mujeres que viven en agresión?**

– El error más grave es permitir el primer insulto o el primer golpe. Lo mejor es buscar ayuda, sea en familia, amigos o instituciones que las apoyen para salir de esa violencia, ellas deben de saber que no están solas.

**–¿Esa agresión interfirió en las relaciones que ha tenido?**

– Sí, claro, no he vuelto a tener una relación estable, analizo más al hombre que se me acerca. Los moretones se quitan pero la parte emocional es difícil de recuperar. Me quedó mucha desconfianza de parte de ellos, si me dicen algo de la ropa o de mi forma de ser, estoy como a la defensiva.

## CREO QUE...



**LESTER LEWIS**  
LAVACARROS

**“Claro que denunciaría, ya que parece que a ese tipo de personas nos les importa la vida de los demás”.**

MARVIN GAMBOA, GN.



**ALEXIS JIMÉNEZ**  
COMERCIANTE

**“Claro que debemos de denunciar. Es algo que nos compete a todos más si los agresores están en nuestras familias”.**

## AYUDA

**Para denuncias** de agresión doméstica usted puede:

- Llamar al **911**
- Comuníquese con la Delegación de la mujer, del INAMU al **2255-1368 y 2233-7895**. La oficina está situada de la entrada principal del Museo Nacional, 75 metros al sur.